

MÁS QUE UNA LÍNEA DE FRONTERA, UNA HISTORIA DE HERMANOS

MORE THAN A BORDER LINE, A HISTORY OF BROTHERS

Pedro Sayago Rojas // Coordinador Consultorio Empresarial FESC

Marzo 2013
edición 5
vol 5.

pág 6-10

Resumen

“180 años de éxitos, fracasos, avances y retrocesos”

Con 2.219 kilómetros de frontera común, Colombia y Venezuela tienen suficientes motivos para compartir avances y problemas. Por estos días el tema de discrepancia son las FARC, y los ex presidentes Álvaro Uribe Vélez y Hugo Chaves Frías los protagonistas del dilema. Pero desde hace 180 años las dos naciones, que forman parte de la Gran Colombia unificada y dividida por sus próceres Simón Bolívar y Francisco de Paula Santander, han afrontado momentos de afinidad o antagonismo sin que sus pueblos hayan cedido nunca al abismo de la guerra.

Palabras clave

Frontera, gobierno, nación, relaciones, territorio.

Abstract

“180 years of successes, failures, progress and setbacks”

With 2,219 kilometers of common border, Colombia and Venezuela have enough reasons to share progress and problems. These days the issues of discrepancy are the FARC, and the former president Alvaro Uribe and Ex-president Hugo Chavez Frías, the protagonists of the dilemma. But for 180 years the two nations, as part of the Gran Colombia are united and divided by their heroes Simon Bolivar and Francisco de Paula Santander, having faced moments of affinity or antagonism without their people and have never yielded to the abyss of war.

Keywords

Frontera, government, national, foreign, territory.

MÁS QUE UNA LÍNEA DE FRONTERA, UNA HISTORIA DE HERMANOS

“180 años de éxitos, fracasos, avances y retrocesos”

Introducción

Disuelta la Gran Colombia instancia de los gobiernos de Santander y José Antonio Páez, entre el 9 y el 14 de diciembre de 1833, los cancilleres Lino de Pombo y Santos Michelena le dieron forma al primer tratado para fijar los límites territoriales y aprobar disposiciones en materia de comercio y navegación. Y más se demoró en ser aprobado, que en entrar en litigio. Del lado colombiano se dijo que a Michelena lo había asesorado el geógrafo Agustín Codazzi [1] y por eso quedó en ventaja. En Venezuela se argumentó que habían perdido. El punto de discrepancia giró en torno al Cabo de Coquibacoa y la Guajira, por esta razón el tratado Pombo-Michelena fue motivo de una interminable pelea entre expertos. Desde 1844 hasta 1941, es decir, casi un siglo, mientras en cada nación se vivían confrontaciones civiles que sucedieron a su formación republicana o tomaban forma de partidos políticos, siempre se invocó como una causa pendiente el desacuerdo limítrofe, en un nivel tan elevado que se promovieron dos laudos arbitrales sin resultados convincentes.

Primero en 1891, sometido al juicio del rey de España y luego en 1922, con el arbitraje de Suiza.

En ninguna de las decisiones tuvo aceptación del lado venezolano y, en cambio, se fueron celebrando diversos contratos para explotación de algunos productos donde obtuvo ventajas. El 5 de abril de 1941 se celebró el Tratado de Demarcación de Fronteras López de Mesa-Gil Borges [2], donde Venezuela cedió 108.000 kilómetros cuadrados, en un pacto que todavía es motivo de rechazo entre los expertos del país vecino.

Contenido

Si bien los asuntos limítrofes forman parte de la agenda binacional por muchos años, no demoraron en cruzarse los dilemas políticos. Después de tres gobiernos entre 1870 y 1887, el venezolano Antonio Guzmán Blanco cerró un ciclo que dio inicio a una dura disputa por el poder en su país. En 1892, el presidente Raimundo Andueza intentó modificar la Constitución para extender su mandato y estalló la revuelta, la zona de frontera entre Colombia y Venezuela se convirtió en territorio de conspiraciones. El exgobernador del Táchira, Carlos Rangel Galviras, salió en apoyo del presidente Andueza, pero fue apresado y en 1893 marchó al exilio; se ubicó en Cúcuta, donde empezó a promover incursiones armadas al territorio venezolano.

Todas fueron derrotadas, pero en 1895 y 1898 transformó la frontera en zona de avance y retaguardia, uno de sus subalternos, también refugiado en Cúcuta, resultó más exitoso. Se llamaba Cipriano Castro y en 1899 dirigió la Revolución Liberal Restauradora [7], que se tomó el poder.

El 23 de mayo de 1899, junto con 60 hombres, cruzó la frontera y en una rápida campaña de cinco meses entró triunfante a Caracas. La saga fue tan contundente que les sirvió de ejemplo a los liberales colombianos para declarar la guerra al gobierno conservador, en octubre de ese mismo año. Sin embargo, su destino fue distinto. Aunque se anotaron los primeros triunfos en Norte de Santander, después de la Batalla de Palonegro [4] (1900), la violencia se hizo interminable, lo cual obtuvo el nombre de la Guerra de los Mil Días.

En plena guerra, el gobierno conservador contactó a Carlos Rangel en Cúcuta, porque se había distanciado de Cipriano Castro y le dio armas y hombres para promover un alzamiento contra su excompañero; la razón: Castro estaba ayudando a los liberales. A la cabeza de 5.000 colombianos llegó al Táchira y quien derrotó la invasión resultó ser el general Rafael Uribe. El vencedor Castro, gobernó hasta 1908 y lo sucedió Juan Vicente Gómez, otro exiliado en Colombia triunfante con la Revolución Liberal Restauradora.

Gómez, quien apoyó la revolución gracias a las armas y pertrechos que le vendió el general Ramón González Valencia, terminó convirtiéndose en dictador, asumió el poder en 1908 y gobernó hasta 1935. Lo siguió Eleazar López Contreras, quien fue el gobernante que promovió el Tratado de 1941, con una particularidad, lo hizo con el

presidente Eduardo Santos, dueño de El Tiempo, quien había dirigido una campaña de prensa colombiana para que cayera el régimen dictatorial en Venezuela.

Tras la Segunda Guerra Mundial, en el contexto de la Guerra Fría, ambos países entraron en la misma dinámica: cerrarle el paso al comunismo. En Colombia se vivía una violencia partidista y, con el pretexto de acabarla y neutralizarla a terceras fuerzas, en 1957 se aprobó el Frente Nacional [5]; Liberales y Conservadores se repartieron el poder.

Conclusión

“Desde los años 80 empezó a decirse que la guerrilla utilizaba a Venezuela como refugio, En 1991, en el gobierno de Cesar Gaviria, se adelantaron diálogos de paz en Caracas con el ELN y las FARC” [6].

De hecho, varios venezolanos, entre ellos los exiliados Raúl Leoni y Rómulo Betancourt – ambos presidentes años después - se radicaron en Barranquilla con el apoyo de Eduardo Santos cuando era canciller. El Tratado de 1941 aún causa polémica entre los historiadores del vecino país por la cesión de los 108.000 kilómetros cuadrados en el golfo de Venezuela y por un detalle adicional: se firmó 20 días antes que el presidente López Contreras le entregara el mandato a su sucesor Isaías Medina Angarita.

En Venezuela, en octubre de 1958, tras derrotar al dictador Marcos Pérez Jiménez, se llamó Pacto de Punto Fijo y los partidos tradicionales hicieron lo mismo que en Colombia. Con intereses

comunes, las relaciones entre Colombia y Venezuela se estabilizaron por largo tiempo, pero al igual que en el siglo XXI, siempre siguió vigente el diferendo limítrofe.

Sobre todo desde 1952, cuando Colombia, contra los pactos vigentes, renunció a la soberanía de Venezuela sobre el archipiélago de Los Monjes. En ese momento se especuló que fue el pago que hizo el gobierno de Rojas Pinilla por el favor venezolano de repatriar al jefe guerrillero Eliseo *Cheito* Velásquez, luego asesinado.

Desde los tiempos cordiales, la relación sólo se vino a quebrantar hasta agosto de 1987, con el famoso incidente de la corbeta Caldas. La embarcación navegaba por las aguas del Golfo de Venezuela cuando se encontró con una cañonera venezolana Libertad.

El incidente derivó en actos hostiles, presencia de otras embarcaciones de guerra, sobrevuelo de aviones, cruce de notas de protesta, intervención de los presidentes Virgilio Barco y Jaime Lusinchi y mediación de la OEA, hasta que Venezuela aceptó retirar sus barcos militares.

El diferendo limítrofe volvió a los causes diplomáticos, pero empezó a cobrar fuerza la nueva encrucijada: la presencia de jefes guerrilleros en territorio venezolano. Desde finales de los años 80 empezó a decirse que utilizaban al vecino país como refugio. Al menos en 1991, cuando el gobierno de Cesar Gaviria Trujillo quiso adelantar un proceso de paz con el ELN y las FARC, la primera sede de las conversaciones fue Caracas. Se cambió a Taxcala, en México, porque en febrero

de 1992, en Venezuela hubo intento de golpe de estado.

Lo protagonizó el entonces teniente coronel Hugo Chávez Frías, oficialmente perdieron la vida 14 personas y 53 quedaron heridas. Chávez fue a prisión y en marzo de 1994 fue indultado, entonces se lanzó a la arena política y el 6 de diciembre de 1998 fue electo presidente.

Dos meses después asumió el cargo y desde entonces lleva 11 años en el Palacio de Miraflores y las elecciones del 2012 ya son favorables para seguir perpetuando su poder, pero su largo mandato y su Revolución Bolivariana mantienen a muchos con los nervios de punta. Entre ellos a Colombia, situada en medio de un panorama regional de expansión Chavista y la decisión de Estados Unidos de evitarlo.

Un agravante: la incómoda presencia de las FARC y la ambigua postura de Chávez de declararse neutral frente al conflicto colombiano, una controvertida posición que le costó dificultades en sus relaciones con el gobierno de Andrés Pastrana y un pulso aparte con el ex presidente Álvaro Uribe Vélez, tanto que terminaron enfrentados y sus gobiernos en choque.

Ahora el turno es del presidente Juan Manuel Santos, sobrino-nieto de Eduardo Santos, quien en 1941 saldo el primer capítulo del diferendo limítrofe heredado desde 1830, sólo que ahora el problema es mayor y tiene nombre propio: las FARC. Nadie duda que utilicen a Venezuela y que la historia enseña que por la vía negociada ha sido imposible que cedan, de cualquier forma, Venezuela y Colombia merecen un nuevo ciclo de relaciones normales y armónicas.

“El presidente electo, Juan Manuel Santos, ha mostrado disposición al dialogo con los países vecinos, dentro de parámetros de respeto y entendimiento”

Referencias bibliográficas

[1] Biografía de Agustín Codazzi: http://es.wikipedia.org/wiki/Agust%C3%ADn_Codazzi

[2] GENERAL LÓPEZ CONTRERAS, Eleazar. Proceso de límites entre Colombia y Venezuela. Sociedad Geográfica de Colombia de Colombia Academia de Ciencias Agrarias. Artículo del Boletín de la Sociedad Geográfica de Colombia. Número 103, Volumen XXVII.

[3] Revolución Liberal Restauradora, <http://revolucionliberalrestauradora.blogspot.com/>

[4] Historia de la Batalla de Palonegro: <http://www.correedile.com/batalla-palonegro>

[5] ARCHILA NEIRA, Mauricio. El frente Nacional: Una historia de enemistad total. Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura. Departamento de Historia de la Universidad Nacional de Colombia. CINEP. Páginas 189-202.

[6] MEDINA GALLEGU, Carlos. FARC-EP y ELN una historia política comparada (1958-2006). Tesis Doctorado. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Departamento de Historia. Bogotá 2010.

Marzo 2013
edición 5
vol 5.

pág 6-10